

# Sociedad

## Tres de cada diez becados universitarios no llegan al 6,5

El ministro de Educación cree que los que no llegan a ese mínimo se deberían plantear «estudiar otra cosa» ■ Expertos proponen otros modelos de ayuda

Belén V. Conquero

MADRID- Una de las claves de la nueva ley de educación, la Lomce, es, en palabras de su principal autor, el ministro José Ignacio Wert, «fomentar el esfuerzo entre los alumnos». Es una cualidad que considera perdida y que refleja en la modificación del decreto de becas que intenta consensuar con la comunidad educativa y que, hasta el momento, cuenta con más negativas que apoyos. Ni siquiera las comunidades autónomas gobernadas por el Partido Popular apoyan la medida. Y es que la última reunión con los alumnos no fue positiva. Tampoco lo fue, apenas 24 horas más tarde, la conversación con los rectores. Una vez finalizada, los representantes de la CRUE (Conferencia de Rectores de Universidades Españolas) estimaron que, con las nuevas exigencias académicas, hasta un 30% de los alumnos está en riesgo de perder su beca. Wert replicó que «esos números no se sostienen». Sin embargo, el consejero de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía, Antonio Ávila, advirtió de que el «40% de los universitarios» pueden salir perjudicados en su comunidad.

Parece que el ministro no da su brazo a torcer y, ayer, en una entrevista en televisión, aseguró que «los alumnos que no alcancen un 6,5 deberían estar estudiando otra cosa». Elena Valenciano, vicesecretaria del PSOE, no tardó en contestarle: «Este ministro no es que no llegue al 6,5, es que no llega ni al 5, ni al 4, ni al 3, ni al 2, ni al 1». Al margen de enfrentamientos políticos, pasar de un 5,5 –nota media exigida para conseguir la ayuda este curso– a raspar el notable (6,5) ha puesto en pie de guerra a la comunidad educativa. «Lo que exige es muy difícil de conseguir en carreras como en las ingenierías. No te permites tener un desliz porque también tienes que superar el 100% de las materias», afirma Gabriel Martín, vicepresidente del Consejo de Estudiantes

Universitario del Estado (Ceune). Los alumnos, no obstante, aun esperan que el Gobierno dé marcha atrás, «al menos en alguno de los requisitos. Estamos muy seguros de que lo hará».

Al margen de las calificaciones, lo que menos gusta al sector educativo es la división de las becas en fijas y variables. La primera se centra en los requisitos económicos, mientras que la variable admite otros de carácter personal que oscilan entre los 60 y los 1.200 euros. La movilidad, que antes se incluía como un gasto fijo, ahora forma parte de las variables. En la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia), los alumnos cuentan con circunstancias especiales, por eso temen cómo les puede repercutir la bajada en las ayudas: «Los becados podían contar con el pago de la matrícula y una ayuda para movilidad y material de unos 600 euros más. Así, no tenían que rascar del sueldo (la mayoría son trabajadores). Pero ahora nos han quitado las aportaciones y de ayuda extra sólo cuentan con 60 euros», afirma Fernando Pérez, representante de los estudiantes no presenciales.

### Remodelar las ayudas

Al margen de la falta de «feeling» entre el Ministerio y la comunidad educativa, la remodelación del sistema de ayudas al estudio indica que algo no funciona. «Las becas deben ser el resultado de un esfuerzo, de una calificación. Una idea que hoy parece devaluada y que deberíamos recuperar», afirma Juan Antonio Lorenzo, profesor titular de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad Complutense (Madrid). Lorenzo está de acuerdo con las medidas que quiere imponer Educación, es más, «deberíamos exigir un notable porque se ha abierto mucho la mano y se han llegado a admitir hasta suspensos», insiste. El experto también considera que «debería premiarse más a los alumnos inteligentes, ya que muchos, por superar levemente el requisito eco-

### ENFRENTADOS POR LAS AYUDAS EDUCATIVAS

**JOSÉ IGNACIO WERT**  
Ministro de Educación

Hay una tremenda confusión con el tema de las becas. A los alumnos no sólo se les pagan los estudios, sino que se les paga por estudiar»

«Un estudiante que se esfuerce y no llegue a ese 6,5 quizá la pregunta es si está bien encaminado o tendría que estar estudiando otra cosa»



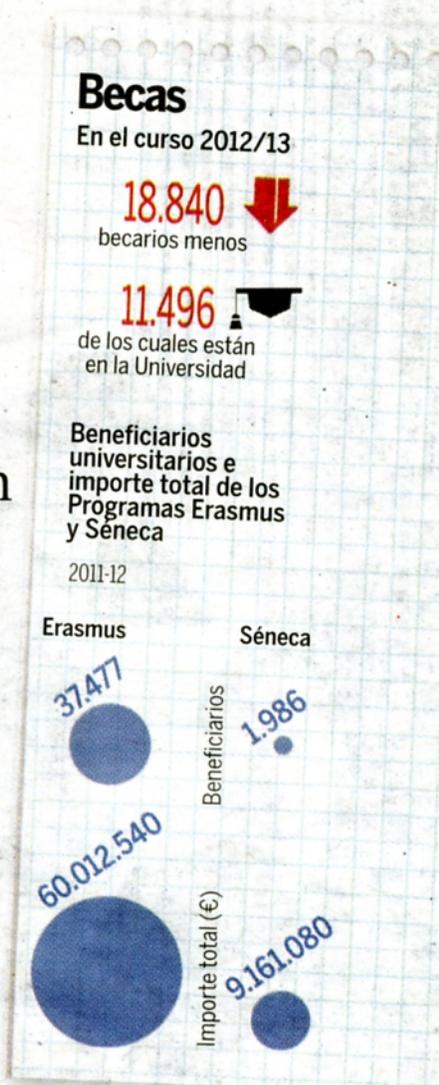
**ELENA VALENCIANO**  
Vicesecretaria General del PSOE

Todas las medidas impulsadas por Wert tienen el rasgo en común de encaminarse a recuperar los privilegios de clase en las aulas»

«Si Wert aplicara su propia norma a los ministros y a él mismo tendrían que dimitir porque ninguno llega al seis y medio y alguno ni al uno»

nómico, se quedan sin estudiar». El catedrático de la UNED Emilio López Barajas sigue la misma línea. Cree que «se ha cedido en la exigencia» y que el problema de las becas «no es más que un ejemplo más de esto. Es un problema «general de la sociedad moderna en la que la permisividad y el exceso de garantismo se han generalizado», añade.

No todo es ponerle palos a la rueda. Organismos como el Ceune también proponen opciones para mejorar el sistema actual de becas sin reducir o eliminar las ayudas: «Las comunidades autónomas podrían proponer el fraccionamiento de los pagos». Otra iniciativa es la que propone el profesor de Economía de la Universidad Carlos III Antonio Cabrales: «En lugar de becas, debería fomentarse un sistema de préstamos garantizados que obligan a los estudiantes a escoger sus estudios de forma meditada, ya que más tarde tendrán que devolverlo. De esta carga el peso cae sobre cada individuo». Con una medida como ésta, Cabrales considera que «el Estado sólo ejercería de seguro y dejaríamos de dar regalos como las becas que damos hoy».



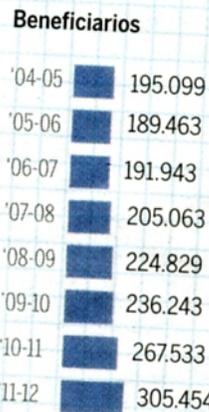
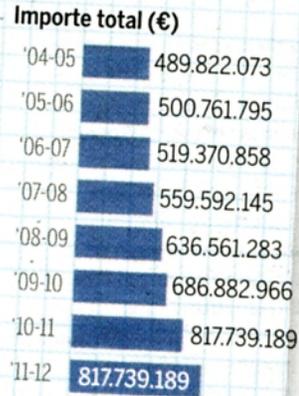
### Propuesta de Wert



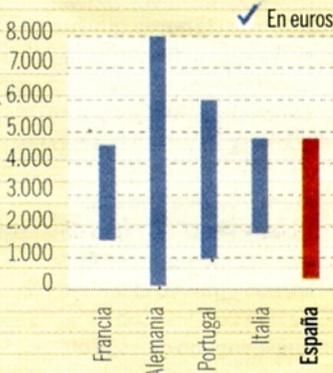


(\*) El importe está referido al total de beneficiarios en esa convocatoria en el nivel universitario y el número de beneficiarios a los que tienen sólo este tipo de ayuda

**Becas y Ayudas al estudio estatales en el nivel universitario y equivalente**



**Importes máximos y mínimos de una beca anual basada en necesidades**



**A FAVOR**  
Ignacio Arsuaga  
Presidente de Hazte Oír

## Rescatar la meritocracia

De forma paralela al sistema bancario de préstamos, la asignación de becas para alumnos universitarios está determinada por varios factores. El primero, la naturaleza limitada de los fondos disponibles. El segundo, el estado de necesidad del beneficiario. En tercer lugar, el crédito que el beneficiario merece a quien está en posesión de los recursos o tiene encomendada su gestión. Y cuarto, observar si se cumplen las condiciones de rendimiento razonablemente exigibles.

Todos estos factores componen un sistema dinámico. El porcentaje de influencia de cada uno de ellos a la hora de asignar una beca puede, por tanto, variar.

En todo caso, parece obvio que el sistema de becas debe ser, en general, restrictivo. Más aún cuando se trata del dinero de todos los españoles, cada vez más asfixiados por la crisis. Ni siquiera en un estado ideal (o no tanto) de sobreabundancia de recursos, sería recomendable la universalización indiscriminada de la subvención.

El mérito y el esfuerzo no son enemigos de la igualdad de oportunidades. Premiar a la holgazana cigarra al tiempo que se penaliza a la esforzada hormiga es una injusticia. Es tiempo de rescatar el valor de la meritocracia. Esfuerzo, tesón y sacrificio han de ser recompensados. Un 6,5 tampoco parece una empresa imposible.

**EN CONTRA**  
Álvaro Ferrer Blanco  
Presidente de la CANAE

## Tememos menos ayudas

No es justo exigir más a las familias que menos tienen. El primer motivo por el cual esta medida resulta contraria a la igualdad de oportunidades resulta obvio: le pedimos 6,5 a quienes necesitan la beca, por estar en las peores condiciones socioeconómicas, mientras quienes tienen los recursos para acceder a ellas pueden entrar con un 5.

Pero además no podemos olvidar que una nota no refleja únicamente el esfuerzo del estudiante, hay muchos más factores detrás. Sobre todo, es un hecho

demostrado que existe una relación entre el nivel socioeconómico y cultural de la familia y los resultados académicos. Las becas son el instrumento para superar barreras socioeconómicas, ese es su objetivo. No estamos en contra de premiar el rendimiento académico, pero para ello disponemos de otras vías que no atentan contra la equidad.

Nos tememos que detrás de todo esto esté una reducción de la inversión en becas, algo que sería lamentable en un país donde invertimos un 0,11% del PIB en ellas mientras la media de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) alcanza el 0,29%, más del doble.

Y todo esto en un contexto de crisis, cuando más se necesitan y cuando los datos demuestran que a mayor formación menores tasas de paro.

# Hasta 18 países europeos otorgan sus becas según los méritos académicos

C. M. H.

MADRID- Existen distintos sistemas de becas en Europa, dependiendo siempre de las necesidades de cada país. Las formas más comunes son las subvenciones y los préstamos, que pueden funcionar tanto conjuntamente como por separado. Todos las naciones europeas ofrecen algún tipo de beca, excepto Islandia y Turquía, que sólo contemplan la reducción de tasas. En lugares como Dinamarca, Chipre y Malta todos los

estudiantes tienen derecho a recibir una beca; en Finlandia, los Países Bajos, Noruega, Suecia y Reino Unido la mayoría de alumnos pueden optar a una; en el resto de países de Europa sólo una minoría puede solicitar una ayuda para el pago de sus estudios. Por otra parte, el sistema de préstamos se lleva a cabo en Bulgaria, Dinamarca, Alemania, Estonia, Grecia, Letonia, Lituania, Hungría, Polonia, Eslovaquia, Finlandia, Suecia, Reino Unido, Islandia,

Noruega y Turquía. En cuanto a los sistemas de beneficios fiscales y de prestaciones, estos se pueden dar atendiendo a la realidad individual o familiar de aquél que los solicite. 29 de los 32 países o regiones que han proporcionado datos a la Comisión Europea ofrecen becas basadas en necesidades, mientras que 18 casos de los 32 (56%) ofrecen becas basadas en el mérito. En los territorios nórdicos, se considera a los estudiantes de manera individual. Sin

embargo, Bélgica, República Checa, Alemania, Estonia, Grecia, Francia, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Malta, Austria, Polonia, Portugal, Eslovenia, Eslovaquia y Liechtenstein tienen en cuenta la situación familiar. Por otra parte, mientras que Reino Unido es el lugar de Europa con las tasas académicas más elevadas (una media de 8.000 euros al año), Finlandia, Noruega y Suecia se encuentran en las posiciones más bajas. Excepto en República Checa, Hungría, Islandia, Italia, Liechtenstein y Noruega, las tasas que abonan los alumnos que provienen de fuera de la Unión Europea tienden a ser más altas.